



Pieri, Bruna. *Narrare memoriter. Temporaliter dicere. Racconto e metanarrazione nelle 'Confessioni' di Agostino.*
Bologna: Pàtron Editore, 2018, 346 pp.

Claudio Calabrese
Instituto de Humanidades
Universidad Panamericana,
Campus Aguascalientes
ccalabrese@up.edu.mx

Bruna Pieri da a conocer un trabajo que presenta detalladamente la riqueza narrativa de las *Confesiones*, en un estilo muy cuidado, que hace placentera su lectura. En la obra podemos distinguir dos grandes partes: la primera está compuesta por cinco capítulos y la segunda por tres apéndices. El capítulo I (“*Confiteor tibi in litteris: Genere letterario e Genus dicendi*”, pp. 13-40) es una introducción a la vocación literaria que expresa *Confesiones* y, por lo tanto, una discusión abierta sobre el género literario, puesto que no se trata únicamente de autobiografía sino de un conjunto de elementos (autor, narrador y protagonista, la noción, muy trabajada por la autora, de *erlebendes Ich* y la posibilidad complementaria de un *erlebende Du*), cuya presencia simultánea, dificulta establecer el *genus dicendi*. En efecto, la primera persona expresa la perspectiva de la narración y tradicionalmente fusiona narrador y protagonista, situándolo en el núcleo de la acción, aunque el narrador en primera persona, por su propia naturaleza, crea una cierta distancia con lo que él mismo narra, pues únicamente puede decir lo ya acontecido; de este modo, el narrador crea distancia respecto de lo narrado. La dificultad, entonces, de distinguir el *genus dicendi* radica en que la primera persona de *Confesiones* está completamente involucrada en la experiencia que relata, pues lo propio del *erlebendes Ich* es experimentar en la narración, decir una experiencia. Por esta razón, en el caso específico de *Confesiones*, tiene desde el principio una posición central en la historia, porque él ha experimentado la historia que narra; se llega así al núcleo narrativo de la intimidad agustiniana.

El capítulo II (“*Cui narro hace? Autore, narratore e protagonista*”, pp. 41-74) sigue aquellos puntos en los que san Agustín es plenamente consciente de sus elecciones en el modo de narrar y la presencia permanente de la memoria narrativa, que sostiene los constantes cambios en el foco del relato; la autora hace uso de una expresión significativa (“*instabilità dei ruoli*”, pp. 41-43) para expresar los constantes cambios de funciones entre autor, narrador y personaje. Una cita de G. Genette (*Figures III*, Paris, p. 256) sostiene el corolario de aquella distinción: las tres instancias que se dan en una única persona hacen impracticable determinar el género literario de *Confesiones*, pues los cambios a que hicimos referencia poco más arriba no hacen viables los pactos que requiere la lectura de un texto autobiográfico, es decir, autorreflexivo. Si bien el san Agustín de *Confesiones* contempla el pasado desde su presente de obispo, pero, a pesar de ello, continúa siendo un “yo que interroga” (p. 47)

El capítulo III (“*Cum aliquid narro memoriter. Memoria narrativa e cronotopo interiore*”, pp. 75-112) recorre los campos de la memoria: la célebre meditación del Libro X es considerada desde la perspectiva de los mecanismos del *narrare memoriter*, es decir, las conexiones de tiempo y espacio o cronotopo estructural. El capítulo IV (“*Haec verba temporaliter sonantia: tempo e racconto*”, pp. 113-152) introduce la distinción entre tiempo del relato y tiempo relatado, es decir, el tiempo de la narración y el tiempo existencial del narrador, que se proyecta permanentemente más allá del tiempo y del espacio. El capítulo V (“*Narravit quod non silebo: Metadiegesi e Mise en abyme*”, pp. 153-183) trabaja precisamente sobre el recurso de la “abismación” o *Mise en abyme*: mediante este procedimiento narrativo,

que consiste en imbricar dentro de una narración otra similar o de misma temática, la Autora estudia las narraciones secundarias y la historia principal o *parole per arrivare al Verbum* (pp. 168 ss.).

El Apéndice I (pp.185-235) presenta el texto latino, la traducción y un luminoso comentario del Proemio al Libro X; el trabajo constituye un aporte filológico -en su sentido más amplio- que permite profundizar el modelo compositivo agustiniano y las bases de su *erlebendes Ich* comprendido como tensión hacia *erlebende Du*. El Apéndice II (pp. 239-260) trabaja las metáforas temporales: el tiempo en fuga, según las huellas de Séneca; el verbo *fluere* y sus derivados; los compuestos en “-dis” y la distensión del tiempo y su efecto en las criaturas. El Apéndice III está dedicada al léxico de la conversión (pp. 261-299), que sin duda es el propósito fundamental del relato de *Confesiones*. El estudio detenido de los lexemas que describen el proceso de conversión y, en especial aquellos que representan aquel proceso como retorno a la forma originaria, presenta -en un plano estrictamente lingüístico- la riqueza de sus variantes y de sus diálogos con las “Metamorfosis” de Apuleyo. La obra cierra con una bibliografía minuciosa (pp. 300-323), un índice de pasajes citados (pp. 325-331) y un índice analítico (pp. 336-345).

Se trata de una contribución de un alto nivel científico, pues, desde la metodología narratológica, abre nuevas perspectivas filológicas que, en cuanto tales, permiten volver con nuevos enfoques hacia los campos más usuales de estudio de *Confesiones* (filosofía, teología, historia, mística). Celebramos, por ello, la aparición de esta obra.